

CONTRA TODA FORMA DE DISCRIMINACION: RESPECTO AL DIVERSIDAD

¿Qué es discriminar?

Las muchas diversidades entre las personas nos permiten pensar en grupos diferentes. Es un simple hecho de la realidad. Algunas personas son mujeres y otras, varones; algunas tienen la piel negra, otras más blanca o algo cobriza; algunas profesan una religión, otras otra, y otras, ninguna; algunas son ancianos, otras jóvenes y otras, niños; algunas gozan de buena salud, otras padecen alguna enfermedad o discapacidad. Y así podríamos seguir. ¡La variedad de individuos es tan amplia!

Al referirse a un grupo de personas que comparte algún rasgo físico o racial, de opiniones, de personalidad, se suele generalizar y decir, por ejemplo, "las mujeres", "los orientales", "los protestantes", "los jóvenes". Estos agrupamientos son algo simplistas; porque, aunque sea momentáneamente, borran las diferencias individuales para destacar sólo una o unas pocas características del conjunto. Pero en el fondo no hay nada negativo en ello, siempre que haya conciencia de que se habla simplificadamente.

Sin embargo, **cuando se establecen distinciones que no sólo crean grupos diferentes; sino que al mismo tiempo sugieren que uno de los grupos es mejor o peor que el otro** -debido precisamente al género, la etnia o el color, el idioma, la nacionalidad, la creencias u opiniones, la edad o la capacidad física- **lo que se está haciendo es discriminar**³.

Quien discrimina a una persona o grupo, los rebaja en su dignidad humana. Y así ayuda a crear o a justificar abusos hacia ellos. Porque la discriminación es una práctica que no sólo lastima los sentimientos de otros; tiene consecuencias que van mucho más allá. Si algunas personas consideran a otras "inferiores", de allí fácilmente se pasa a creer que no merecen el mismo trato que los que son "superiores". Por el camino de este razonamiento falso se llega a desconocer a los primeros prerrogativas o derechos que sí disfrutaban los segundos.

Un monstruo de muchas cabezas

La discriminación puede tomar muchas formas, tantas como diferencias

... la discriminación contra la mujer es incompatible con la dignidad humana y con el bienestar de la familia y de la sociedad, impide su participación en la vida política, social, económica y cultural de sus países en condiciones de igualdad con el hombre, y constituye un obstáculo para el pleno desarrollo de las posibilidades que tiene la mujer de servir a sus países y a la humanidad.

Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación contra la mujer, 1967.

³ *ABC La Enseñanza de los Derechos Humanos. Naciones Unidas, Centro de Derechos Humanos, Ginebra, 1989.*

legítimas hay entre las personas. Las más antiguas y frecuentes son:

- por el **género**: discriminación a la mujer (sexismo o machismo);
- por el **origen étnico o cultural**: discriminación a los grupos no blancos y de raíces culturales no europeas (racismo);
- por la **nacionalidad**: discriminación a los extranjeros (xenofobia);
- por el **credo religioso**: discriminación a los creyentes de religiones no oficiales o no mayoritarias en una sociedad;
- por las **opiniones políticas**: discriminación a los partidarios de posiciones políticas contrarias a las dominantes en una sociedad;
- por pertenecer a **grupos minoritarios de la comunidad**: discriminación a grupos que, en algún sentido, están en una situación diferente a la de la mayoría en una sociedad (como, por ejemplo, los refugiados, las personas desplazadas de su comunidad de origen o los trabajadores migratorios);
- por la **edad**: discriminación a niños y ancianos;
- por la **capacidad física**: discriminación a las personas que sufren algún impedimento o discapacidad como, por ejemplo, inválidos, no-videntes, sordo-mudos o enfermos mentales.

La discriminación no es un fenómeno sólo de los regímenes despóticos, o del pasado. Se sigue dando hoy, a diario, en todas las sociedades del mundo, incluso las que se consideran más desarrolladas. Ha sido y es difícil de superar. Tal vez porque las diferencias que provocan juicios desvalorizadores y trato injusto, en muchos casos coinciden con diferencias biológicas (género) o con diferencias físicas notorias (color de piel, rasgos faciales, contextura o destrezas físicas), por eso mucha gente no puede ver más allá de lo superficial y reconocer una identidad profunda compartida. A mucha gente le cuesta entender que ser diferentes en algunas cosas no nos hace diferentes en todas las demás; especialmente, no nos hace diferentes en nuestras necesidades, sentimientos y aspiraciones como personas. Todos queremos vivir adecuadamente, sentirnos libres y respetados, ser felices... ¡Pero es tan frecuente que alguna diferencia particular se exagere hasta ocultar lo que nos es común!

Esta actitud a veces es conciente y deliberada. Ha habido muchas argumentaciones explícitas sobre la supuesta "superioridad" de unos grupos sobre otros. Como las que usaron, por ejemplo, los legisladores durante muchos siglos para mantener a las mujeres en un estado de subordinación, o los imperios europeos para someter a los pueblos conquistados de Africa, Asia o América... Hay quienes las siguen usando hoy día para avasallar a pueblos vecinos en nombre del "apartheid" o la "limpieza étnica". Esta retórica en realidad se emplea para disfrazar

... toda doctrina de diferenciación o superioridad racial es científicamente falsa, moralmente condenable, socialmente injusta y peligrosa, y nada permite justificar la discriminación racial, ni en la teoría ni en la práctica.

Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial, 1963.

Todos los pueblos del mundo están dotados de las mismas facultades que les permiten alcanzar la plenitud del desarrollo intelectual, técnico, social, económico, cultural y político.

Las diferencias entre las realizaciones de los diferentes pueblos se explican enteramente por factores geográficos, históricos, políticos, económicos, sociales y culturales. Estas diferencias no pueden en ningún caso servir de pretexto a cualquier clasificación jerarquizada de las naciones y los pueblos.

Declaración de las Naciones Unidas sobre la raza y los prejuicios raciales, 1978.

los verdaderos intereses de quienes gozan de algún privilegio -económico, social, político o familiar- que se resisten a perder o a compartir.

Pero muchas veces, la discriminación no es consciente. Es una actitud que aprendimos involuntariamente, absorbiéndola de nuestra sociedad. La metimos dentro nuestro, la interiorizamos sin saber ni querer. Por lo general, no es tan extrema como para que justifiquemos un genocidio o la represión violenta. Tiene manifestaciones más sutiles, más disimuladas, que nos afloran sin darnos cuenta. Sí, puede ser más sutil; pero nunca es inofensiva...

Si no descubrimos y desterramos de nosotros cualquier forma de discriminación, podría convertirse en germen de abuso a los derechos humanos de algunos otros. O, si ocurre que somos parte de un grupo discriminado, podríamos contribuir a mantener la situación de abuso de nuestros derechos. El riesgo es grande: ser agentes de discriminación o sus cómplices.

La discriminación de todos los días: prejuicios y estereotipos

Una forma en que mucha gente bien intencionada contribuye a discriminar es alimentando prejuicios y estereotipos.

El **prejuicio**, como su nombre lo indica, es un "pre"-juicio una opinión que se emite anticipadamente, sin tener la información suficiente como para emitir un verdadero juicio, fundado y razonado. Los prejuicios son opiniones antojadizas, arbitrarias. Pero no surgen de la nada. Ni, contra lo que pudiera creerse, son opiniones individuales. Por lo general nacen de repetir irreflexivamente pre-juicios que hemos oído una y otra vez antes. Al final, a fuerza de tanta reiteración, terminamos por aceptarlos como verdaderos. Y los repetimos sin molestarnos en verificar cuánto, en verdad, tienen de cierto. El prejuicio contra ciertas personas o grupos de personas nace de los estereotipos.

Un **estereotipo** puede definirse como "un conjunto de rasgos que supuestamente caracterizan a un grupo, en su aspecto físico y mental y en su comportamiento. Este conjunto se aparta de la realidad restringiéndola, mutilándola y deformándola"⁴. Esto

⁴ Perrot, Dominique y Preiswerk, Roy, *Etnocentrismo e Historia. América indígena, África y Asia en la visión distorsionada de la cultura occidental*. Editorial Nueva Imagen, México. 1975.